

Dra. Leslie Allen, Ezequiel, Conferencia 21, Tour visionario del Nuevo Templo, Ezequiel 40:1-42:20

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 21, Parte 7, Tour Visionario del Nuevo Templo. Ezequiel 40:1-42:20.

Llegamos ahora a la última parte del libro de Ezequiel, que se extiende desde los capítulos 40 al 48. La primera sección que quiero estudiar hoy es desde el 40, versículo 1, hasta el 42, versículo 20. Lo que tenemos aquí es un recorrido visionario del nuevo templo.

Esta es la visión del templo. Da una descripción detallada del nuevo templo. Primero veamos la estructura general de esta sección.

Hay cinco partes principales. La primera es una introducción en el capítulo 40 y los versículos 1 al 5. Se nos presenta la visión y se nos menciona el muro perimetral. Luego, la segunda parte va del 46 al 37.

Estas son las tres puertas de entrada mencionadas aquí. Puertas de entrada al atrio exterior del templo, tres puertas de entrada al atrio exterior del templo, y luego tres al atrio interior. Y esto se completa, de hecho, en el versículo 47, esta sección en particular.

Pero en el medio, tenemos una descripción complementaria de las habitaciones cerca de las puertas de entrada: 40, 48 hasta, 38 hasta 46. Luego, la tercera sección está en 40, 48 hasta 41, 4, y describe el edificio del templo en sí. Esto se establece al comienzo de esta narrativa de visión, que es la parte más breve.

Hay una reticencia solemne que transmite asombro y asombro. De hecho, hay un complemento a esta parte, pero tendremos que esperar. Tenemos que esperar hasta el 41, la segunda mitad del versículo 15 al versículo 26.

Y esto describe la carpintería del templo. Pero antes de eso, la cuarta sección, la cuarta parte, en 41:5 al 15a, nos habla de los edificios que colindan con el templo y los describe. Esa descripción se complementa en 42:1 al 14, con una mención de dos edificios más en la parte trasera, detrás del templo.

Luego, por último, la visión llega a su conclusión en 42:15 al 20, con una descripción más detallada del muro perimetral. De hecho, la visión del nuevo templo continuará en el capítulo 44, y el conjunto es una contraparte y un contraste de lo que leímos

anteriormente en el libro, en los capítulos 8 al 11, en la primera mitad del libro. Allí, Dios llevó a Ezequiel en trance al antiguo templo, que aún estaba en pie, y le mostró los alrededores.

Esa visión fue una experiencia negativa, que reveló las prácticas paganas que se llevaban a cabo en el área del templo. Esta visión es una contraparte positiva. Refleja el punto de vista de la salvación más que del juicio.

Representa un nuevo comienzo. Aquí, Dios lleva a Ezequiel en trance a una montaña muy alta y le muestra un templo completamente nuevo. Un ángel, un guía angélico, lo lleva por el recinto del templo.

Mire el versículo 3 del capítulo 40. Cuando me llevó allí, estaba allí un hombre cuyo aspecto brillaba como el bronce. Tenía en su mano una cuerda de lino y una caña de medir, y estaba parado en la puerta.

Lleva una vara de medir de papiro para tomar medidas más cortas porque su tarea es medir cada parte particular del área del templo e informar a Ezequiel qué tan grande es. También tiene una cinta para mediciones más largas y las utilizará ampliamente durante esta gira. Esta visión presenta un enorme detalle arquitectónico.

Pero al principio, en el versículo 2, él me llevó en visiones de Dios a la tierra de Israel y me puso en una montaña muy alta que era una estructura como una ciudad al sur. Y aquí está esta gran estructura, este edificio que parece tan grande, esta área de construcción, que parece una ciudad. Tenemos una fecha al principio en el versículo 1, y en esta séptima y última parte del libro, es como varias de las partes anteriores en que tienen una fecha especial.

De hecho, representa abril del 573 a.C. Es la última fecha en el tiempo, aparte de esa referencia fuera de orden al 571 que teníamos allá en el 29 y el versículo 17. Y aquí en el versículo 1, dice, después de que la ciudad fue derribada, y hay un, en la cronología, existe esta conmovedora referencia a la destrucción de la ciudad en 587, y en sí misma insinúa un cambio esperanzador y allana el camino para ello.

También hemos mencionado en el versículo 1 de la mano del Señor que la presión sobre la cabeza de Ezequiel era una advertencia de que Dios le iba a decir algo especial, y en este caso, involucraba una visión como en los capítulos 1 y 3 y 8 y 37. Ezequiel es llevado a esta montaña alta y muestra esta gran estructura arquitectónica que parece una ciudad, con un muro perimetral y puertas de entrada. Él mostró el muro en el versículo 5, y volveremos a más detalles sobre el muro al final de la visión, así que eso es una especie de marco para toda esta sección.

Le estamos dando información sobre la unidad de medida básica. Eran seis codos de largo, y podemos calcular que un codo largo mediría aproximadamente 20,6

pulgadas de largo. Entonces, podemos calcular cuál es cada una de las medidas en términos modernos. Y al describir la altura del muro, tenía poco más de 10 pies de altura.

Esta fue la medida de afuera donde está Ezequiel, pero más adelante nos van a decir que el suelo de adentro era tres pies más alto que del otro lado del muro, así que de adentro era como siete pies. de alto este muro perimetral. Y aquí tenemos esta primera sección, esta introducción, versículos 1 al 5. La segunda parte del recorrido es más larga, cubierta en los versículos 40, capítulo 40, versículos 6 al 37. Y ahora hay una introducción a estas enormes puertas de entrada. en el muro perimetral, tres de ellos, en los lados este, norte y sur del muro, respectivamente.

Estos daban acceso al atrio exterior del templo. Tres puertas más conducían al patio interior. No había puertas de entrada en el lado oeste de ninguno de los patios.

A Ezequiel se le muestra la puerta de entrada en el lado este del muro perimetral. Todas las puertas de entrada tenían las mismas características, excepto una de ellas a la que llegaremos más adelante, por lo que la descripción en los versículos 6 al 16 sirve también para el resto. Y en lo que respecta a estas puertas externas, que conducían al atrio exterior, había siete escalones hasta la puerta, hasta el terreno más alto del atrio exterior, aunque no se nos dice ese detalle hasta más adelante en el versículo 22 con respecto a la garita norte.

Las puertas de entrada, como digo, eran estructuras enormes. Sus medidas internas eran 86 pies por 43 pies, en términos de yardas, 28 yardas por 14 yardas, cada puerta de entrada era enorme. Y esas eran sus medidas internas, no las externas.

La puerta real probablemente estaba en el extremo exterior. Un corredor atravesaba la puerta de entrada con habitaciones a cada lado, separadas del corredor por una especie de barrera. Cada una de las habitaciones tenía ventanas, y estas puertas de entrada, de hecho, corresponden a las típicas puertas de entrada de las ciudades preexílicas que fueron excavadas en Palestina, con el mismo diseño.

En los versículos 17 al 19, a Ezequiel se le ofrece un breve recorrido a pie por el atrio exterior. Ha mostrado un total de 30 habitaciones a lo largo del interior del muro perimetral, probablemente ocho en cada uno de los lados este, norte y sur y seis en el lado oeste. Y luego se le muestra la puerta de entrada norte en los versículos 20 al 23, y luego la del sur en los versículos 24 al 27.

Son iguales que el otro que habíamos descrito en detalle. Luego lo llevan a través del atrio exterior hasta la puerta sur, que conduce al atrio interior, y esa puerta se mide tan escrupulosamente como las otras en los versículos 28 al 31. Esta puerta interior tiene ocho escalones que conducen a ella, y por eso estamos cada vez más alto, y ese

atrio interior es más alto que el atrio exterior, que era más alto que el suelo fuera del área del templo.

Luego, el ángel escolta al profeta hacia la derecha, hasta la puerta interior en el lado este, y luego a su izquierda hasta la puerta interior norte, todo esto en los versículos 32 al 37. La obra de medición del ángel concluirá en el versículo 47, donde mide el atrio interior, el área entre las puertas interiores y el edificio del templo real. También se menciona un altar que se encontraba en medio del patio interior entre la puerta este y el templo.

Este altar para sacrificio será mencionado de pasada porque se le dará su propia descripción más adelante en el capítulo 43 y versículos 13 al 17 antes de la dedicación de este altar. Entre los versículos 37 y 47 aparece información complementaria relacionada con las puertas de entrada alrededor del atrio interior. Lo llamo complementario porque abandona los estilos completos de recorrido y medición de las secciones principales y simplemente ofrece una lista plana y especificaciones como descripción.

Probablemente se añadió más tarde. Los versículos 38 al 43 dan información adicional sobre la puerta norte. Se diferenciaba de las otras puertas de entrada porque en lo alto de las escaleras había una habitación separada en el vestíbulo. y en esta sala se lavaban los animales del sacrificio para el holocausto después de haber sido degollados, y en el vestíbulo mismo se hacía el sacrificio de los animales, y se ponían los cadáveres en cuatro mesas en el vestíbulo antes de ser llevado al altar.

También había cuatro mesas más en un rellano justo afuera del vestíbulo donde eran necesarios los instrumentos que los sacerdotes debían usar. Los versículos 44 al 36 mencionan dos habitaciones a cada lado de la puerta interior oriental que se extienden a lo largo del lado este del atrio interior y son lo suficientemente grandes como para unir las puertas norte y sur. En el versículo 44, diré de paso que la Nueva RSV menciona cámaras para los cantores, lo cual sí representa el texto hebreo, pero la NVI correctamente opta por la lectura, una lectura muy similar en hebreo, y tiene dos cámaras, y en el contexto eso es lo que debe significar, dos cámaras, ninguna mención de los cantantes que se supone que están aquí.

Estas habitaciones, nos dicen, están destinadas al uso de los sacerdotes. El del lado sur para los sacerdotes que hacían la matanza y también realizaban los deberes generales del templo, que es lo que leeremos también es su deber en 44 versículo 11, pero aquí simplemente se les llama los sacerdotes que tienen a cargo la templo, y la habitación en el lado norte de la puerta interior oriental estaba reservada para los sacerdotes que hacían el sacrificio real en el altar, y estos se llaman sacerdotes sadoquitas, una línea especial dentro de la tribu de Leví. En 44:10, los otros sacerdotes fueron llamados levitas en lugar de sacerdotes.

40:48 al 41:4 se encuentra en el corazón de la visión aquí porque está dedicado al edificio del templo mismo que se encuentra en el corazón de esta área del templo. Era muy parecido al templo de Salomón, como se describe en 1 Reyes 6-7, y era aproximadamente del mismo tamaño, sólo un poco más grande. Tenía tres habitaciones, un pórtico al frente, un pórtico cubierto, y luego dos habitaciones más allá, una nave y otra habitación al fondo, que se llama en 41:4 el lugar santísimo o lugar santísimo, y evidentemente había dos columnas independientes a cada lado del frente del pórtico correspondientes a los pilares que se llaman Joaquín y Booz en el templo de Salomón según 1 Reyes 7. El ángel lleva a Ezequiel a la nave, y Ezequiel puede ir allí como sacerdote, pero no se le permite entrar al Lugar Santísimo y el ángel va solo a medir el Lugar Santísimo, y lo encuentra solo 34 pies cuadrados.

La cuarta sección en 41:5-15a, primero en los versículos 5-8, da información sobre tres edificios anexos que lindan estrechamente con el templo en tres lados, el norte, el oeste y el sur, pero fueron construidos por separado del templo mismo. Había un espacio entre estos anexos y el edificio del templo, y entre ellos solo había vigas de madera. Estos tres anexos tenían cada uno tres pisos de altura, pero no tan altos como el edificio del templo en sí. Tenían una escalera exterior y cada uno contenía 30 habitaciones.

El templo de Salomón según 1 Reyes 6:5-6 tenía anexos similares. Los versículos 9 al 11 continúan mencionando patios abiertos que se encontraban en los lados norte y sur de este complejo de templo formado por el templo y sus anexos. Más allá de los patios al norte y al sur había otras salas llamadas, en el versículo 10, las cámaras del atrio.

Los versículos 12-15a describen otro patio abierto en el lado oeste detrás del templo y más allá otro edificio, y nunca se explica para qué es ese edificio, y tal vez solo estaba allí para proteger el lugar santísimo que estaba frente a él en la parte trasera del templo mismo. Tenemos una sorpresa en los versículos 41:15b al 26 porque obtenemos más información sobre el interior del templo y los detalles de su carpintería, y esto en realidad es complementario de 40:48 al 41:4. Una vez más, queda fuera de los estilos de gira y medición del resto de la visión.

Es extraño que lo hayan colocado aquí. ¿Por qué no se colocó después de 41:4? Puede indicar que fue colocado aquí como la última etapa de la visión. Este suplemento menciona los paneles que rodean todo el templo en el interior y sus ventanas colocadas muy por encima de la parte superior de los anexos en el exterior, por lo que se nos dan detalles sobre la carpintería.

Los paneles de madera estaban decorados con relieves tallados. Había figuras de querubines o esfinges y diseños de palmeras en un patrón alterno alrededor de las paredes, tal como había en el templo de Salomón, según 1 Reyes 6. Las palmeras representan el árbol de la vida, y los querubines representan el árbol de Dios.

asistencia celestial. Tenían dos caras, cada una mirando de lado, y esta es una representación bidimensional de cuatro caras, como la que tenían los querubines en Ezequiel 10:14. Todos lo están viendo.

Pueden mirar en todas direcciones , protegiendo la santidad de Dios de intrusiones. Estos son los diseños de estos paneles de madera. Los versículos 21b y 22 mencionan un mueble de madera en la nave.

Inicialmente se llama altar, pero el ángel que aquí habla lo llama mesa. Es la mesa para los panes de la proposición o para el pan de la presencia como la que estaba en el templo de Salomón según 1 Reyes 7:48. Y simplemente leeré esa referencia. Aquí se hace referencia a él de una manera mucho más breve, pero en 7:48 menciona la mesa de oro.

La mesa de madera estaba cubierta de oro, en el caso de Salomón. La mesa de oro para el pan de la presencia, que en versiones antiguas es el pan de la proposición. Y esto, por supuesto, corresponde a lo que leemos en la descripción del santuario en el desierto.

Tenemos una descripción muy similar, y se nos dice en Levítico 24 y los versículos 5 al 9, especialmente en el versículo 8, que una vez a la semana en sábado, se ponía hogazas de pan sobre esta mesa como ofrenda para Dios. Y luego Éxodo 25:23 al 40 da más detalles sobre él como elemento en el tabernáculo del desierto. Aquí se le puede llamar altar, así como mesa, para desalentar cualquier idea de que Dios realmente comió esos panes.

Fueron sacrificados; eran una ofrenda. 42:1 al 14 es en realidad un suplemento de 41:5 al 15a, y continúa desde allí con información adicional sobre los edificios cercanos al templo. Comienza con el recorrido que continúa en 42 1, pero no menciona al ángel que realmente mide.

El ángel sí habla en los versículos 13 al 14, pero obtenemos comparativamente poca información en comparación con las otras partes acerca de medir y recorrer. 41:12 había mencionado un edificio directamente detrás del templo en su lado oeste, separado por un patio. Ezequiel nunca fue llevado allí, un área tan cerca del lugar santísimo, pero ahora fue sacado del atrio interior a través de la puerta interior norte hacia el atrio exterior y conducido al oeste para mirar otro edificio en el lado norte de ese edificio directamente. detrás del templo.

Tenía tres pisos de habitaciones y una escalera exterior, y nos hablan de un edificio similar en el lado sur de ese edificio central. En los versículos 13 al 14, el ángel le dice al profeta para qué estaban destinados estos dos edificios, con sus habitaciones separadas. Estaban destinados principalmente a las comidas del sacerdote.

La mayoría de las ofrendas, animales y vegetales llevados al templo pasaban al suministro de alimentos y, en versos, la mayor parte de los ES. Así, estos dos edificios proporcionaban un área de almacenamiento para este alimento presentado como regalo a Dios y luego pasado a los sacerdotes; Tenemos áreas de almacenamiento en este edificio y también lugares para comer, y lo mismo para el otro edificio. También contenían sacristías o vestuarios para los sacerdotes.

Evidentemente, el sacerdote vestía ropa especial cuando oficiaba en el atrio interior, y tenían que cambiarse y ponerse ropa normal cuando entraban al atrio exterior, que era accesible al pueblo y era menos santo que el atrio interior. 42, 15 al 20 son la quinta y última sección de esta parte de la visión. Esta sección constituye la conclusión de la descripción de toda el área del templo.

Hay un regreso al muro perimetral del capítulo 40 en el versículo 5. Ezequiel es sacado afuera por la puerta exterior oriental y todo el muro se mide en sus cuatro lados. Cada lado resulta tener casi 560 pies de largo o 286 yardas y toda el área del templo es un cuadrado, lo que significa que toda el área tenía una extensión de 17 acres. 17 acres representaban el área de este templo desde el punto de vista del muro perimetral.

Para terminar, se nos dice que el propósito del muro es hacer una separación entre lo santo y lo común, y aquí la santidad se entiende en términos espaciales. Toda el área del templo se considera un lugar santo dedicado a Dios y el muro distingue el área del templo como un lugar especial. Lo distingue del área común exterior, y dentro del área del templo había gradaciones de santidad.

El ángel llamó a la habitación en el otro extremo del templo el lugar santísimo o lugar santísimo en 41:4, y la altura del área del templo aumentó gradualmente. El área del templo, en primer lugar, estaba situada sobre una montaña muy alta. Se nos dijo al comienzo de este relato visionario en el año 42, y luego las casas de las puertas exteriores se elevaron siete escalones desde esa área exterior, y luego las casas de las puertas interiores se elevaron otros ocho escalones, y de hecho, el edificio del templo se elevó 10 escalones. escalones, por lo que toda la estructura era como un pastel de bodas de tres niveles que se elevaba con una santidad cada vez mayor.

El área del templo era una gran encarnación de la santidad de Dios y una expresión material de su santidad. En el templo de Salomón, al pueblo se le permitía entrar tanto en el atrio exterior como en el interior, pero aquí, evidentemente tenían que permanecer en el atrio exterior, y sólo los sacerdotes podían entrar al atrio interior. Además, ni siquiera a Ezequiel, aunque era sacerdote, se le permitía entrar en el aposento santísimo.

Lo más lejos que podían llegar los sacerdotes era la nave del templo, y de estas diferentes maneras, el templo se celebra como un monumento a la santidad de Dios.

Se presenta como un magnífico símbolo de la santidad de Dios. Podríamos preguntarnos cuál es el propósito de la visión dentro del libro, y si miramos atrás al 37 en el versículo 26, Dios había dicho: Pondré mi santuario entre ellos, y esos versículos finales pretendían ser una especie de introducción a la visión. temas de la visión en 40 al 48, por lo que la visión del templo tiene como objetivo dar cuerpo a esa promesa divina, estableceré mi santuario entre ellos.

En hebreo, la palabra santuario es literalmente un lugar santo, por lo que el énfasis en la santidad en la visión es apropiado. La visión continúa más allá del capítulo 42 y de hecho así debe ser. En la contraparte del juicio de esta visión, en los capítulos 8 al 11, se había demostrado que el templo estaba contaminado por la adoración pagana , por lo que la gloria de Dios había abandonado dramáticamente el templo y la ciudad a su suerte, para ser destruidos.

Ahora, leemos sobre esta inversión arquitectónica, pero no está completa. El templo está vacío, listo para usar, pero es tan nuevo que aún no se ha utilizado. Falta algo vital, no sólo sacerdotes, pueblo, adoración y ofrendas, sino la presencia gloriosa de Dios, así que la próxima vez encontraremos ese ingrediente esencial suministrado para que el templo pueda ponerse en funcionamiento.

Hasta ahora, en esta visión, a nosotros, los lectores cristianos, se nos ha dicho más de lo que jamás quisimos saber sobre el nuevo templo como una realización material del concepto teológico de la santidad de Dios, y nos preguntamos qué debemos hacer con este extenso relato como cristianos. especialmente cuando llegamos al final de nuestras Biblias en Apocalipsis 21-22, encontramos que el texto nos dice claramente que no habría ningún templo en la nueva Jerusalén y, por lo tanto, todo este relato en 40-42 deberá abordarse en un punto posterior desde el punto de vista del Nuevo Testamento. Por ahora, debemos pensar en el mensaje en su contexto del Antiguo Testamento. Primero, esta visión habría sido un rayo de esperanza para Ezequiel, un sacerdote profeta pero un sacerdote sin templo.

Un sacerdote sin templo es como un pájaro sin nido, y el guía angelical trajo un mensaje a Ezequiel en el capítulo 40 en el versículo 4, mortal, mira bien y escucha atentamente y fija tu mente en todo lo que te mostraré. Entonces, primero que nada fue un mensaje para Ezequiel mismo, pero luego más allá de eso, también fue un mensaje para los exiliados porque el versículo 4 continúa diciendo porque fuisteis traídos aquí para que os lo mostrara, y luego dice, declara todo lo que veas a la casa de Israel. La visión, tal como la contó Ezequiel, debe haber sido música para los oídos de los exiliados.

Los exiliados recordaron el antiguo templo, un triste recuerdo de una zona saqueada e incendiada. Había sido su hogar espiritual, un medio de gracia porque era un medio de acceso a Dios en la adoración, y los Salmos conservan recuerdos más antiguos del deleite de los peregrinos cuando asistían a los servicios festivos y llevaban sus

ofrendas al templo. El Salmo 84 tiene algo que decir sobre esto en los versículos 1, 2 y 4. ¡Cuán hermosa es tu morada, oh Señor de los ejércitos! Mi alma anhela en verdad, desfallece por los atrios del Señor, mi corazón y mi carne cantan de alegría, felices. son los que habitan en tu casa cantando siempre tus alabanzas.

Y luego el Salmo 43 habla en una línea muy similar. 43 versículos 3 y 4. Oh, envía tu luz y tu verdad, deja que me guíen, deja que me lleven a tu santo monte a tu morada, entonces iré al altar de Dios para guardar mi gozo excesivo, y yo Te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío. Y luego, por último, un poco antes en el 42 y versículo 4. Recuerdo estas cosas: cómo iba con la multitud y los conducía en procesión a la casa de Dios con gritos alegres y cánticos de acción de gracias, una fiesta de celebración de la multitud.

Y estos son todos los recuerdos más felices que precedieron a la destrucción de ese primer templo. Entonces los exiliados habrían disfrutado de todos estos detalles como cada nota de la partitura musical de su pieza musical favorita en el caso de un músico. Habrían absorbido cada detalle de este intrincado relato.

Esto es lo que significaría para Dios establecer su santuario entre ellos una vez más. Los exiliados habrían apreciado esas enormes puertas de entrada porque las puertas de entrada en el primer templo tenían un papel importante, y presumiblemente, tienen la misma aquí, aunque no se nos dice, especialmente las puertas de entrada exteriores que conducen al atrio exterior. Eran la línea de demarcación entre la tierra santa y el terreno común.

Pero tenían un punto particular porque eran un control de seguridad donde los peregrinos eran interrogados y se aseguraba que tuvieran un buen estatus antes de que se les permitiera adorar en el templo mismo. Entonces esos guardias tenían un punto importante, y leeremos sobre ellos más tarde. Pero el Salmo 24 plantea esta pregunta: ¿quién subirá al monte del Señor? ¿Quién estará en su lugar santo? Los de manos limpias y de corazón puro, los que no elevan el alma a la mentira, ni juran con engaño.

Estos serían los que los guardias del templo permitirían entrar a través de las puertas de entrada al atrio exterior. Y esto nos recuerda una prescripción similar en el libro de Apocalipsis, capítulo 21 y versículo 27. Allí no hay un templo nuevo pero hay una nueva Jerusalén y ¿qué dice acerca de esa nueva Jerusalén? No entrará en ella nada inmundo ni nadie que practique abominación o mentira, sino sólo los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

Y entonces, hay este control de seguridad al ingresar a esa nueva ciudad, como lo hubo en el caso de los peregrinos que ingresaron al templo mucho antes. La próxima vez estudiaremos los capítulos 43 al 46.

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 21, Parte 7, Tour Visionario del Nuevo Templo. Ezequiel 40:1-42:20.